

La experiencia artística como fuente de investigación

HELENA OSPINA GARCÉS
Miembro Correspondiente de la
Academia Dominicana de la Lengua

Resumen

En este trabajo intento esbozar cómo la experiencia artística, para algunos creadores, es fuente de investigación. En el caso concreto mío, la poesía surgió a manera de *indagación estética* sobre el *ser* de la poesía, de la música, de la danza... Los ensayos de Alfonso López Quintás, especialmente *El poder transfigurador del arte*, me brindaron las claves para penetrar en el ser de la creación artística como la *unidad* de la experiencia artística; la *afinidad* de la experiencia artística, filosófica y religiosa; la experiencia artística como *fidelidad*; la belleza como revelación de *actitudes morales* vivas; y la belleza como *fenómeno relacional*. La intuición poética y la reflexión posterior dieron origen a mi **línea de investigación** sobre **arte y persona** como búsqueda de una **poética de la unidad** en la persona del artista (un ser corpóreo-espiritual) y de la obra de arte (la relación entre fondo-forma).

Palabras claves: experiencia artística, reflexión estética, Alfonso López Quintás, el poder transfigurador del arte, arte y persona, poética de la unidad

Abstract

In this paper I seek to outline how artistic experience may be a source of aesthetic research. In my case, poetry emerged as an aesthetic intuition regarding the essence of poetry, music, dance... Alfonso López Quintás's study on *The Transfigurative Power of Art* gave me the clue to: the unity of artistic experience; the affinity existing between artistic, philosophical and religious experience; artistic experience as fidelity; beauty as a living revelation of moral attitudes; and beauty as a relational phenomenon. Poetic *intuition* and subsequent *reflection* led to my research on *art and person* as a *poetics of unity* in the *person* of the artist (a corporeal-spiritual being) and *artwork* (sound and sense in poetry).

Key words: artistic experience, aesthetic reflection, Alfonso López Quintás, the transfigurative power of art, art and person, poetics of unity

*Cada obra de arte nos aporta
el aroma esencial de una existencia.*
Maurice Nédoncelle

1. La experiencia artística como fuente de indagación estética

La labor investigativa sobre mi experiencia artística –la poética especialmente– surge por la necesidad de explicar el vínculo profundo que existe entre el *ser* y el *obrar* –el *artista* y su *creación*–, vínculo que incide poderosamente en la *configuración* de la personalidad del artista y de su obra.

¿Por qué me he planteado investigar este nexo? Por la firme convicción –vivida y experimentada desde la infancia– de que personas “cabales” generan obras “cabales”¹. Una personalidad “lograda” –gracias al ejercicio de las virtudes humanas– se convierte en “lugar” fecundo para la cristalización de obras “acabadas”.

Las reflexiones estéticas que posteriormente fui haciendo, gracias a la lectura de Alfonso López Quintás, fueron poco a poco confirmando estas intuiciones, abriendo este camino de investigación, y clarificando las relaciones existentes que intuía desde niña entre arte y persona. Estas “ideas madre” pueden sintetizarse en los apartados que recojo a continuación sobre la *unidad* de la experiencia artística; la *afinidad* de la experiencia artística, filosófica y religiosa; la experiencia artística como *fidelidad*; la belleza como revelación de *actitudes morales* vivas; y la belleza como *fenómeno relacional*.

2. Reflexiones estéticas sobre arte y persona

2.1 El ser humano como ser de encuentro

El ser humano es “un ser de encuentro” (Juan Rof Carballo)²: se constituye, desarrolla y perfecciona realizando encuentros³. La experiencia artística es el lugar privilegiado del *encuentro* con realidades valiosas. El ser humano se orienta hacia la madurez personal cuando encamina su vida hacia un ideal que responda a las exigencias más hondas de su propia realidad. La experiencia artística le facilita ese camino porque “alberga”, según López Quintás, un poder formativo sobresaliente. La meta del arte es “instarnos a vivir procesos creativos valiosos” porque nos “sumerge” en *ámbitos* expresivos capaces de dar “una alta calidad a nuestra vida personal”⁴.

El cultivo de la experiencia artística desde mi infancia –el piano y el ballet clásico– vino a convertirse en “una vía de acceso al sentido más hondo de la vida”. La poesía irrumpió más tarde⁵. Los versos empezaron a decantar lo que la experiencia artística había supuesto en mi formación personal. Las lecturas estéticas de Paul Valéry y de Gabriel Marcel; las propuestas estéticas⁶ presentadas en

el *Workshop* del V Congreso “*Cultura Europea*” de la Universidad de Navarra (1998) de Juan Pablo II⁷, Maurice Nédoncelle⁸, Etienne Gilson⁹, Eduardo Ospina S.J.¹⁰; los ensayos de Jacques Maritain¹¹, de Edith Stein¹², de Alfonso López Quintás¹³, entre otros, vinieron a reafirmar el nexo entre *arte y persona*.

2.2 La unidad de la experiencia artística

La experiencia estética, según López Quintás, nos permite descubrir la “enigmática afinidad” que tiene con la experiencia ética, la metafísica y la religiosa.

Durante mis estudios en Georgetown University (1964-1966), el seminario sobre *Theology of Mystery*¹⁴ y el estudio crítico de Charles Moeller sobre la obra literaria de Gabriel Marcel¹⁵ me ayudaron a comprender la *unidad* profunda existente para Marcel entre la experiencia artística, la reflexión filosófica y la experiencia religiosa. Su temprana experiencia musical y luego sus obras de teatro vinieron a constituir el “lugar” privilegiado –el crisol– para sus reflexiones filosóficas y religiosas. En el arte musical y teatral *latía* para él, el *germen* de lo que más tarde desarrollaría en su obra filosófica. Este filósofo llama “invocación”¹⁶ a esa voz íntima –interior– que le ponía en marcha “hacia un ser que nos apela porque de alguna manera ya estamos instalados en él”. Esta voz actúa como “presencia”¹⁷ que pide ser “perfeccionada” y hace posible tal “perfeccionamiento” (López Quintás).

La misma afinidad entre la experiencia artística, filosófica y religiosa acontece en Karol Wojtyła. Su poesía es *pre-figuración* de su reflexión filosófica y teológica. Encontramos en sus poemas el “embrión” de lo que luego desarrollaría en su pensamiento. ¿Cuál es el poder que tiene la creación artística para captar –intuir– con inmediatez asombrosa lo más profundo del ser? Giovanni Reale lo explica, tomando ocasión del *Tríptico Romano*, poemario de Juan Pablo II: el filósofo en cuanto creador de conceptos es un “pensador”, mientras que el poeta en cuanto creador de imágenes es un “visionario”¹⁸. El poeta posee el don de la visión inmediata –instantánea y fugaz– de lo profundo, que luego lucha por plasmar expresivamente a través de una forma que “orle” de infinito lo finito.

Mi trilogía poética sobre el esplendor de la belleza¹⁹ surgió del fulgor “intuitivo” de un instante de penetración sobre el *ser* de la poesía (Paul Valéry), sobre el *acontecer* personal de mi poesía (Edith Stein), y sobre su *finalidad* como gloria (López Quintás). Cada poemario surgió en el tiempo independientemente del otro, pero en el interior de cada uno iba entretejiéndose –“vertebrándose” a manera de *germen vivo*– la indagación sobre *el ser íntimo* de la creación artística. Los poemas nacían “impelidos” –“urgidos”– por una fuerza expresiva que quería “dar razón” del acontecimiento creador. El crítico costarricense Jorge Chen Sham aplica el calificativo de “meta poético” a mi poesía y señala que ella no se puede entender sin la influencia de Paul Valéry²⁰. Mi poemario *Cantata a las artes*²¹ refleja esa búsqueda del *ser de la belleza* en la poesía, en la música, en la danza (el ballet clásico y el baile flamenco), el cine²², la arquitectura y la pintura²³.

2.3 La experiencia artística como fidelidad

Según López Quintás²⁴, el ser humano desarrolla cabalmente su personalidad cuando sabe convertir en *íntimas* las realidades externas y funda con ellas un *campo de juego*. La experiencia artística facilita este descubrimiento. La dinámica propia del proceso creativo –la “tensión dramática” por armonizar los dos aspectos complementarios de *fondo y forma, significado y sentido*– ayuda al artista a descubrir el camino de “vinculación”, de “atenencia”, de “obligación”, de *fidelidad a cauces y normas* que ayudan al ser humano a crecer como persona.

Aprendí que el arte no es propiedad de los artistas. Es *don*²⁵ que se acoge con agradecimiento, y se asume con *responsabilidad*, en forma de *diálogo*. Las obras de arte no “se hacen”, no “se producen”. *Surgen, brotan, acontecen* como fruto de un *encuentro* con lo *profundo* del ser. Toda la poesía del colombiano David Mejía Velilla²⁶ es el resultado exquisito de sus encuentros valiosos con las personas, la naturaleza y Dios.

2.4 La belleza como revelación de actitudes morales vivas

“La mirada profunda”²⁷ –penetrante– de obras de arte de calidad nos permite formarnos en cuestiones éticas porque las actitudes morales “vivas” se revelan en la creación artística. López Quintás habla de la doble acción que vive el artista durante el proceso creador: el artista “configura” la obra y “se deja configurar” por ella. La persona del artista *incide* en la obra, y la obra opera a su vez la *transfiguración* del artista.

Hablando de Beethoven, nos comenta cómo estaba “enraizado en lo divino”, “sobrecogido ante el don” recibido, consciente de ser un “oficiante” de la belleza. Consagró su vida al cultivo del arte y de la *virtud*: “al ejercicio de los modos más altos de creatividad”. La *virtud* operaba en él como *fuerza* que le permitía “cumplir las exigencias de la creatividad”. No quería dejar el mundo “antes de producir todo aquello para lo cual se sentía dotado”²⁸.

Hablando de Mozart, López Quintás menciona la importancia de leer sus *Cartas* para comprender su figura. Este epistolario revela la profundidad de su genio e impide “reducir” el horizonte de su actividad artística, porque el artista necesita “vivir y conocer de cerca lo que es la vida humana”.

2.5 La belleza como fenómeno relacional

Según López Quintás, toda experiencia artística auténtica constituye “una relación de encuentro”: un “sujeto” que contempla, y una “obra” contemplada. Los dos “se acogen” activamente y “fundan” un “campo de juego”. Es en ese campo de juego que *surge* la belleza como “fenómeno relacional”. El “sujeto” colabora a que la belleza *se alumbre*: su actividad contemplativa es indispensable para que haga “eclosión” la belleza, pero él no es el dueño de la belleza.

3. De la experiencia artística a una poética de la unidad

En este trabajo esboqué cómo, en el caso particular mío, la experiencia artística dio origen a la línea de investigación sobre *arte y persona* como búsqueda de una **poética de la unidad** en la persona del artista y de la obra de arte. El artista vive, en su proceso de maduración personal, la tensión por armonizar *la unidad corpóreo-espiritual* de su ser. Análogamente experimenta, durante el proceso creador, la tensión por armonizar *la unidad entre fondo y forma* en la obra de arte. Una personalidad “lograda” –cabal– es precisamente la que ha alcanzado altas cotas en el desarrollo continuo, libre, de su ser. Y una obra de arte “lograda” –cabal– es la que ha sabido resolver de manera admirable la unidad entre fondo y forma.

La captación de esta **unidad** la experimenté en el ambiente cultural que mis padres supieron crear en el entorno familiar con los artistas encargados de mi formación musical y dancística. Mi madre brindó a artistas rusos, belgas e italianos (en la década de los cuarentas y cincuentas en mi ciudad natal de Cali, Colombia) la posibilidad de ganarse dignamente la vida después de la Segunda Guerra Mundial. El ambiente que se vivió en el hogar, donde se impartían las clases, fue el de un *ámbito* acogedor, respetuoso y exigente a la vez. Allí capté la realidad de “personas” valiosas en el terreno de la creación artística. Y también viví la exigencia de la obra de arte “bien hecha”, “bien ejecutada”.

Mi creación poética (en la década de los noventa) vino a tornarse en fuente viva de investigación sobre el *ser* de la belleza en sus diferentes expresividades artísticas²⁹.

En síntesis, mis primeras experiencias artísticas resultaron clave para el posterior desarrollo de mi indagación estética. Mis intuiciones juveniles constituyeron el eje formal y material de ese principio vital que empecé a *vislumbrar* y querer articular entre *arte y persona*. Puedo afirmar que el núcleo esencial de mi visión sobre la creación artística hunde sus raíces en las disciplinas que fui cultivando. Ellas constituyeron la *urdimbre* para mi indagación estética. La primerísima experiencia artística de la música y de la danza prepararon el camino para esta **poética de la unidad** que busca inspirar el proceso de desarrollo de la persona del artista –en la configuración de su persona y de su obra de arte–, para que gradualmente tome conciencia del fecundo vínculo creativo que media entre *persona y arte*. La experiencia artística es “germen” de posibilidades infinitas y fuente de pensamiento creador.

Notas y bibliografía

- 1 Según el *Diccionario de la Real Academia*, por cabal se entiende: “completo”, “acabado”. Entiendo entonces por “cabal” lo que está completo en la persona humana: su madurez en la unidad corpóreo-espiritual; y lo que está acabado en la obra de arte: su perfección lograda en la unidad de fondo y forma.

- 2 Cfr. Juan Rof Carballo. *El hombre como encuentro*. Madrid: Alfaguara, 1973. Cfr. Juan Rof Carballo. “El papel de la mujer en el futuro del hombre: en defensa de la ternura”, *Revista Mundo cristiano* 147 (abril 1975), 24. Cfr. Helena Ospina. “La función de la mujer en la sociedad”, *Tiempo Actual* no. 1, Junta de Pensiones y Jubilaciones del Magisterio Nacional, 1977.
- 3 Cfr. Helena Ospina. *Encuentros*. 2ª ed. San José: Promesa, 2005. En este relato autobiográfico refiero el impacto que tuvieron en mi vida los encuentros de toda índole, especialmente los artísticos, literarios y filosóficos. De la experiencia artística señalo a Donatello, Fra Angelico y Eduardo Ospina. De la experiencia literaria menciono a Saulo de Tarso, Agustín de Hipona, Gregorio Nacianceno, Basilio Magno, Catalina de Siena, Paul Valéry, Gabriel Marcel, Chales Moeller, San Juan de la Cruz, Edith Stein, Anne Morrow Lindberg, Victoria Ocampo. De la experiencia filosófica el encuentro con Joseph Seifert, Dietrich y Alice von Hildebrand, Viktor Frankl y Alfonso López Quintás.
- 4 Alfonso López Quintás, *El poder transfigurador del arte*. 2ª. ed. San José: Promesa (en prensa).
- 5 Agrupo por temas los poemarios publicados hasta la fecha. Sobre el **amor** humano y divino: *El cantar de los cantares* (1993), *Sonata de otoño. Canción consumada* (2007), *Divina herida* (1999), finalista en el Premio Mundial de Poesía Mística Fernando Rielo. Sobre **arte** (una indagación estética): *Ars poética* (1991), *Poiein, génesis del verbo poético* (1993), *Splendor formae* (1995), *Splendor Personae* (1997), *Splendor gloriae* (1998), *Cantata a las artes* (1995). **Autobiográfica**: *¡A la mar!* (1998), *Andadura de vida* (2000), *Crisol, Fuego, Gemas* (1995), *Sail, Sail, my Love* (2004). **Diarios de viaje**: *¡Abrid las puertas!* (1994), *Diálogos, paréntesis, silencios* (1993), *Diario de un Mediterráneo* (1992), *Ink Plum Blossoms* (2005). Sobre el misterio del **dolor**: *Double Sunrise: A Journey through Cancer* (2007), finalista en el Premio Mundial de Poesía Mística Fernando Rielo. **Personajes**: *Adoro te devote* (2005), *Eva Maria* (1996), *Divino artífice* (1998), *Stabat Mater* (1995).
- 6 Helena Ospina y Jorge Mario Cabrera Valverde. “Propuestas estéticas para un desarrollo integral de la cultura”, Grupo de Trabajo 9 (Workshop), *Actas del V Congreso “Cultura Europea”*, 23 al 31 de oct. 1998. Eds. Enrique Banús y Beatriz Elio. Pamplona: Editorial Aranzadi, 2000. 1158-1159.
- 7 “La cultura es aquello a través de lo cual el hombre en cuanto hombre se hace más hombre”.
- 8 “Cada obra de arte nos aporta el aroma esencial de una existencia”.
- 9 “El estilo de un artista se deriva del don creador que posee y las obras de arte –al ser una gestación suya– se asemejan a él y llevan la configuración interna –forma germinal– de su creador”.
- 10 “Lo que hace grande a una escuela son los grandes principios; lo que hace grandes a los artistas que la profesan son el propio genio y la sabia comprensión y aplicación de los grandes principios de su escuela”.
- 11 Cfr. *L’intuition créatrice dans l’art et dans la poésie*. Paris: Desclée de Brouwer, 1966.
- 12 Cfr. “Ciencia de la cruz”. Edith Stein. *Obras completas V: Escritos espirituales*. Burgos: Editorial Monte Carmelo, 2004.
- 13 *Estética de la creatividad*. Madrid: Rialp, 1998.

- 14 Cfr. K. T. Gallagher. *The philosophy of Gabriel Marcel*. New York: Fordham University Press, 1962.
- 15 Cfr. *Littérature du XX siècle et christianisme IV*. Tournai: Casterman, 1965.
- 16 Cfr. Marcel. *Du refus à l'invocation*. Paris: Gallimard, 1940.
- 17 Este fue el título que di a mi primer relato autobiográfico cuando se cumplió el primer aniversario de la muerte de mi padre (1973).
- 18 Cfr. Bernal Campos Retana. *Dostoievski: un apasionado del misterio humano*. San José: Promesa, 2014.
- 19 Cfr. Helena Ospina. *Splendor formae: hacia un concepto de poesía*. Prólogo Gustavo González Villanueva. San José: Promesa, 1995. Impreso. 364 págs.
Splendor Personae: Poética de una Vigilia. Prólogo Gustavo González Villanueva. San José: Promesa, 1997. Impreso. 237 págs.
Splendor gloriae: Estética de una belleza esponsalicia. Prólogo Cecilia Crespo. San José: Promesa, 1998. Impreso. 141 págs.
- 20 Las lecciones de literatura del Prof. Dr. Jean Bucher en la Universidad de Georgetown fueron decisivas, especialmente las del *Seminario doctoral sobre Paul Valéry* (1965-1966), al cual se me permitió acceder como alumna de grado de la carrera de lengua y lingüística francesas.
- 21 Poemario trilingüe (español, francés e inglés), finalista en el certamen literario “Joaquín Gutiérrez Mangel”, conmemorativo del XX aniversario de la Facultad de Letras de la Universidad de Costa Rica. San José: Promesa, 1995.
- 22 Inspirada en el film de mi hermano Luis Ospina, *Nuestra película*, sobre el pintor colombiano Lorenzo Jaramillo.
- 23 Inspirada en la pintora colombiana Blanca Sinisterra –artista a quien primero apliqué el calificativo de “cabal”, para referirme a su persona y a su obra– en una tertulia cultural en Bogotá, celebrada en la residencia de su hija, María Eugenia Carreño Sinisterra de Llorente.
- 24 Op. Cit.
- 25 Cfr. Helena Ospina. *Ars poética*. San José: Promesa, 1991.
- 26 Canto continuo. *Antología poética*. Edición crítica de Helena Ospina. San José: Promesa, 2002.
- 27 Alfonso López Quintás en Helena Ospina y Gabriel Quesada (eds.). *Literatura y personalismo. La mirada profunda*. San José: Promesa, 2014.
- 28 “Testamento de Beethoven” citado en López Quintás. *El poder transfigurador del arte*.
- 29 Cfr. mis “Sonatas” en *Cantata a las artes*: Sonata para piedra y luz (Arquitectura); Sonata para imagen y sonido (Cine); Sonata para espacio y ritmo (Danza moderna); Sonata para cuerda y viento (Música); Sonata para color y línea (Pintura); Sonata para brisa y cielo (Poesía).

